

La retórica como *posibilidad* (δύναμις) y el inicio de la *conmoción* [Erschütterung] de la lógica. Aproximaciones a la lectura heideggeriana sobre la *Retórica* de Aristóteles
Rhetoric as possibility (δύναμις) and the beginning of the commotion [Erschütterung] of logic. Approaches to the Heideggerian reading of Aristotle's Rhetoric.

Recibido el 29 de marzo de 2023, aceptado el 13 de abril de 2023

José Francisco Ramírez Olvera*

Resumen

La presente investigación se enmarca en un intento de aproximación a la lectura que Heidegger hace de la *Retórica* de Aristóteles. Nuestro propósito es argumentar que esta lectura puede ser considerada como el primer paso en el proyecto de una conmoción de la lógica [Erschütterung der Logik], que desarrolló entre los años 1924 y 1934, según afirma el propio Heidegger. Durante esta década, uno de los hilos conductores de su pensamiento es la noción de λόγος, que comúnmente se ha entendido en la historia de la filosofía como "razón"; sin embargo, Heidegger insiste en traducirla simplemente como "lenguaje." Así, en el curso de verano de la Universidad de Marburgo en 1924, el autor se propone realizar una lectura e interpretación fenomenológica de la *Retórica*, buscando alejarse de las concepciones convencionales que la reducen a una mera técnica del discurso. En su lugar, Heidegger redefine el sentido de la retórica como posibilidad concreta (δύναμις) del Dasein, donde el hablar y el escuchar al otro encuentran su lugar. Por ello, la lectura que Heidegger hace de la *Retórica* merece ser considerada como el inicio de este proyecto de conmoción, pues marca los primeros estudios que entienden el λόγος no en un sentido lógico-gramatical, sino simplemente como lenguaje.

* Licenciado en Filosofía con Mención Honorífica por la Universidad Autónoma de Querétaro, Santiago de Querétaro, México. Maestrando en Filosofía por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla de Zaragoza, México.

 <https://orcid.org/0009-0003-6482-7330>  jose.ramirezolv@alumno.buap.mx

Palabras clave: conmoción de la lógica, Heidegger y Aristóteles, lenguaje, posibilidad, retórica

Abstract

The present research is framed within an attempt to approach Heidegger's reading of Aristotle's *Rhetoric*. Our purpose is to argue that this reading can be considered as the first step in the project of a commotion of logic [Erschütterung der Logik], which he developed between the years 1924 and 1934, as Heidegger himself states. During this decade, one of the central threads of his thought is the notion of λόγος, which has commonly been understood in the history of philosophy as "reason"; however, Heidegger insists on translating it simply as "language." Thus, in the summer course at the University of Marburg in 1924, the author sets out to conduct a phenomenological reading and interpretation of the *Rhetoric*, seeking to move away from conventional conceptions that reduce it to a mere technique of discourse. Instead, Heidegger redefines the meaning of rhetoric as a concrete possibility (δύναμις) of Dasein, where speaking and listening to the other find their place. Therefore, Heidegger's reading of the *Rhetoric* deserves to be considered as the beginning of this project of commotion, as it marks the first studies that understand λόγος not in a logical-grammatical sense, but simply as language.

Keywords: commotion of logic, Heidegger and Aristotle, language, possibility, Rhetoric

Introducción

El papel que desempeñó la *Ética Nicomáquea* para la concepción de *Ser y tiempo* es algo así como la versión mayormente conocida y difundida de la lectura de Heidegger sobre Aristóteles¹. De hecho, una de las más importantes reconstrucciones para con el camino de pensamiento del filósofo alemán, y que precisamente toma como pauta la relación con el Estagirita, es dada por el italiano Franco Volpi. La

¹ “Como es sabido, la filosofía práctica de Aristóteles jugó un papel central para la configuración del pensamiento heideggeriano. Franco Volpi [...] pionero de esta línea de investigación, centró su investigación en torno a la relevancia de la *Ética Nicomáquea* para la formación de *Ser y tiempo*”. Ángel Xolocotzi, *Articular lo simple. Aproximaciones heideggerianas al lenguaje, al cuerpo y a la técnica* (México: Ediciones akal, 2021), 63. De igual manera lo leemos en palabras de Peter Trawny cuando éste destaca el papel nuclear que tuvo para el filósofo alemán la lectura sobre la ética aristotélica: “Para él [Heidegger], en el punto central de la interpretación concreta de los textos aristotélicos está el libro sexto de la *Ética a Nicómaco*, en el que Aristóteles esclarece las llamadas virtudes dianoéticas”. Peter Trawny, *Martin Heidegger. Una introducción crítica* (Barcelona: Herder Editorial, 2017), 42.

Ramírez Olvera, Francisco. La retórica como *possibilidad* (δύναμις) y el inicio de la *connoción* [Erschütterung] de la lógica.

tesis de éste sostiene que, *grosso modo*, lo tematizado en la obra de 1927 es una suerte de reproducción o actualización contemporánea de la ética aristotélica² —lo cual es acertado, desde luego.

Sin embargo, el paisaje entorno a la influencia de un pensador de la talla de Aristóteles en el joven Heidegger se expande sin duda mucho más allá de tal repercusión que tuvo la *Ética Nicomáquea*. Con el conocimiento que tenemos en nuestros días acerca de las lecciones y seminarios que el filósofo alemán impartiese durante su estancia en la Universidad de Friburgo y posteriormente en la de Marburgo, y esto gracias a la casi terminada publicación de la edición integral de sus obras, la nombrada *Gesamtausgabe* (GA), es posible hallarnos con otras vías de interpretación que nos guíen en favor de delinear y entender su propio desarrollo filosófico. Sin titubear, podemos afirmar enérgicamente que la presencia del pensamiento de Aristóteles no es menos que fundamental para el nacido en Meßkirch³. Su trabajo de lectura e interpretación comienza ya desde los más tempranos cursos en Friburgo. Por ejemplo, la lección de verano de 1921 en la cual nuestro autor hace una revisión sobre *De anima*, pero que al final, y basándonos en las notas de clase de Oskar Becker, termina centrándose más bien en la *Metafísica*⁴.

Ahora bien, en tal panorámica de trabajo Heidegger concibe un proyecto, según se puede documentar, en el año 1924, que coincide precisamente con las primeras lecturas sobre el λόγος en la obra de Aristóteles. Sin embargo, no se menciona sobre él abiertamente sino hasta los primeros años de 1930. Este proyecto lleva el nombre

² Así lo expresa el propio autor italiano: “En Marburgo, continuando la investigación ya iniciada en los últimos años de Friburgo, la cuestión para Heidegger reside en captar en el pensamiento aristotélico algunas determinaciones y algunas momentos esenciales que, a partir de oportunas reestructuraciones, le servirán como una contribución esencial para sus propias metas fundativas”. Franco Volpi, *Heidegger y Aristóteles* (México: Fondo de Cultura Económica, 2012), 75.

³ Pues sin duda que el interés por el filósofo de Estagira no pertenece solamente al periodo de la ontología fundamental, sino también del pensar ontohistórico. Pero las intenciones cambian radicalmente. Mientras que en la década fenomenológica de lo que se trata es de hacer de Aristóteles un aliado, en el pensar histórico del ser la figura de Aristóteles se piensa más bien como el cierre del primer comienzo de la filosofía occidental. Así lo señala Alejandro Vigo: “tampoco en el caso de Aristóteles se trata ya, piensa Heidegger, de buscar en la historia precedente algo así como un “aliado” que pudiera ser alineado con el proyecto de la ontología fundamental, tal y como es presentado en SZ. De lo que se trata ahora es, más bien, de reposicionar a Aristóteles en el lugar donde verdaderamente le corresponde desde el punto de vista ontohistórico [...] como el “primer cierre” del “primer comienzo”. Alejandro Vigo, “Kehre y destrucción. Sobre el impacto hermenéutico del «giro» hacia el pensar ontohistórico”, *Ápeiron. Estudios de filosofía*, monográfico de «Heidegger: caminos y giros del pensar», No. 9 (2018): 123.

⁴ Ángel Xolocotzi lo refiere de esta manera en uno de sus artículos: “Ya en septiembre de 1920 Heidegger decide retomar a Aristóteles mediante un seminario en verano de 1921 [...] Aunque el anuncio oficial refiera a un seminario sobre *De anima*, los apuntes conservados de Oskar Becker indican que gran parte versó precisamente sobre la *Metafísica* y de forma concreta encontramos la primera tematización sobre aspectos discutidos en torno a la dimensión ontológica de la misma”. Ángel Xolocotzi, “Los proyectos fenomenológicos de Martin Heidegger. El caso de Aristóteles”, *Acta de fenomenología. Revista de investigación filosófica y científica* No. 5 (2020): 314.

Ramírez Olvera, Francisco. La retórica como *posibilidad* (δύναμις) y el inicio de la *conmoción* [*Erschütterung*] de la lógica.

"conmoción de la lógica" [*Erschütterung der Logik*]. La idea central de este proyecto, como sugiere su nombre, es la de "conmover" a la "lógica" como tal desde su inicio y desquiciarla completamente desde sus fundamentos⁵. O puesto en otras palabras: lo que se busca es lograr una conmoción o sacudida total y, por ende, una superación de la regia y harto arraigada comprensión lógico-gramatical para con el lenguaje, y dentro de la cual, para Heidegger, aún hunde sus raíces la propia tradición filosófica occidental. Lo "peligroso" en ello, entre otras cosas, yace en que se sigue una determinada e incuestionada comprensión de lo que significa el lenguaje. Asimismo, el *λόγος* asume únicamente un papel protagónico en corte lógico, y la reflexión sobre el lenguaje centra sus esfuerzos, las más de las veces, en la representación gramatical del mismo, por lo que, en opinión de Heidegger, resulta no menos que imperante un trabajo de cuestionamiento profundo al respecto y, a una con ello, pretender ir más lejos que dichas determinaciones dominantes para con el lenguaje. Nos encontramos, aquí, con una década completa en la que el filósofo alemán hace del *λόγος* uno de los hilos conductores de su pensamiento, por lo que creemos por demás pertinente tematizarlo desde sus primeros esfuerzos.

Existen buenas razones para emprender este trabajo. Nos permitimos mencionar al menos dos de ellas. En primer lugar, la revisión aristotélica por parte de Heidegger, en la mayoría de los casos, ni siquiera se considera pertinente para enlazar con el proyecto mencionado de la conmoción [*Erschütterung*], sino que se parte directamente de la tematización sobre el lenguaje que se encuentra en los primeros años de la década de 1930. Pareciera como si la pregunta por la esencia del lenguaje, que se desarrolla efectivamente en los inicios de los años treinta, fuera el primer intento de conmocionar la representación gramatical y lógica del lenguaje.

En segundo lugar, y estrechamente relacionado, nuestro enfoque para entender el despliegue del pensamiento heideggeriano no asume una división insalvable entre la "ontología fundamental" y el "pensar onto-histórico", es decir, lo que se conoce como la *Kehre*; donde el problema del lenguaje experimenta un innegable cambio de determinación, pero no un abandono total de los esfuerzos y resultados obtenidos durante la década de los veinte⁶. Aquí surge una discusión abundante, rica e

⁵ Martin Heidegger, *Logik als die Frage nach dem Wesen der Sprache* (Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, 2020), 8. („wir wollen »die Logik« als solche von ihrem Anfang an von Grund aus erschüttern“).

⁶ “En el pasado, ha sido común subdividir la obra de Heidegger en dos períodos (temprano y tardío) e incluso en tres (temprano, medio y tardío). Si bien hay algo que decir sobre tales divisiones, ya que hay una clara diferencia temática y estilística entre *Ser y tiempo* y las publicaciones de Heidegger posteriores a la Segunda Guerra Mundial, también es engañoso hablar como si hubiera dos o tres Heidegger diferentes. La bifurcación, como se sabe bien, es algo que inquietaba al propio Heidegger, y los estudiosos de hoy en día son cada vez más reticentes a establecer una división demasiado marcada entre lo temprano y lo tardío. Por lo tanto, aunque los temas de los primeros tres volúmenes han sido establecidos por el propio recorrido histórico de Heidegger a través de la filosofía, la distribución de los escritos en volúmenes no respeta una división de la investigación en temprano y tardío. En cambio, hemos encontrado que los escritos relevantes para un tema de "Heidegger temprano" a menudo hacen

Ramírez Olvera, Francisco. La retórica como *posibilidad* (δύναμις) y el inicio de la *conmoción* [Erschütterung] de la lógica.

interesante entre los estudiosos de la obra del filósofo de Meßkirch: aquellos que mantienen una lectura "separatista" o de "ruptura" y que hablan en términos de "Heidegger I" y "Heidegger II" —que en gran medida ha sido superada por la publicación de la *Gesamtausgabe*, debemos reconocerlo—, y aquellos que ven más bien una continuidad en el pensamiento de Heidegger. Nos sumamos a este último grupo, o más bien, línea de investigación, ya que creemos que es un proceder hermenéutico que logra conectar de manera más coherente todo el despliegue del pensamiento del autor alemán⁷.

Debemos tomar muy en serio la declaración de Heidegger cuando expresa lo siguiente:

Estamos ante la conmoción de la lógica, que no llevamos a cabo en 1934 con el fin de una «Gleichschaltung» arbitraria sino en la que hemos estado trabajando durante diez años y que se basa en un cambio en nuestro propio Dasein, un cambio que representa la necesidad más profunda de nuestra propia tarea histórica⁸.

Como leemos, no es del todo aventurado y hermenéuticamente violento sostener la idea de que el primer episodio de este proyecto de *conmoción* lo podemos rastrear en las lecciones que el filósofo imparte en torno a la *Retórica*, contenidos en el curso de Marburgo titulado *Grundbegriffe der aristotelischen Philosophie* [Conceptos fundamentales de la filosofía aristotélica] del año 1924⁹. En él, Heidegger interpreta

referencia a su obra posterior, y viceversa". Wrathall/Dreyfus, *Heidegger and Contemporary Philosophy: Heidegger Reexamined, Volume Four* (Routledge, 2002), viii.

⁷ “Pese a las modificaciones del camino, Heidegger mantendrá a lo largo de su obra este apego al entramado tridimensional en donde el lenguaje es determinante. Por ello, éste no es simplemente un tema o un problema; es más bien un aspecto central para el trabajo fenomenológico [...] sabemos que los caminos de un pensador no siempre son lineales y homogéneos. La obra de Heidegger se caracteriza precisamente por los múltiples intentos de avance en donde las vías quedaron simplemente señaladas. Los 102 volúmenes de su *Gesamtausgabe* son todo menos una propuesta lineal y/o sistemática. Pese a ello, hay múltiples elementos para diferenciar dos grandes veredas en su camino de pensar: la ontología fundamental, que abarcaría su inicio fenomenológico por lo menos desde 1919 y se extenderá hasta las lecciones que complementan *Ser y tiempo* -es decir, hasta 1929-; y por otra parte, el planteamiento ontohistórico del ser, cuyos inicios pensantes remiten a 1930. Ahí tendremos lo que diversas interpretaciones han llamado el “giro” [Kehre] de Martin Heidegger”. Ángel Xolocotzi, *Fundamento y abismo. Aproximaciones al Heidegger tardío* (México: Miguel Ángel Porrúa-BUAP, 2011), 144.

⁸ Martin Heidegger, *Logik als die Frage nach dem Wesen der Sprache* (Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, 1998), 11. („Wir stehen vor der Erschütterung der Logik, die wir nicht etwa 1934 zu Zwecken einer beliebigen »Gleichschaltung« vornehmen, sondern an der wir seit zehn Jahren arbeiten und die auf einer Wandlung unseres Daseins selbst gründet, einer Wandlung, die die innerste Notwendigkeit unserer eigenen geschichtlichen Aufgabe bedeutet“).

⁹ En el volumen 38 de la *Gesamtausgabe*, es decir, el curso *Logik als die Frage nach dem Wesen der Sprache*, que se publicó en el año 1998, podemos leer esta declaración de “Heidegger” en la repetición del § 4 de las lecciones: “Estamos ante la conmoción de la lógica, que no llevamos a cabo en 1934 con el fin de una «Gleichschaltung» arbitraria, sino en la que hemos estado trabajando durante diez años y que se basa en un cambio en nuestro propio Dasein, un cambio que representa la necesidad más profunda de nuestra propia tarea histórica”. Sin embargo, dicho volumen no contiene los manuscritos

Ramírez Olvera, Francisco. La retórica como *posibilidad* (δύναμις) y el inicio de la *conmoción* [Erschütterung] de la lógica.

el tratado aristotélico como “la primera investigación acerca del lógos como lenguaje”¹⁰. Si partimos de esta perspectiva, la retórica abandona su determinación como mera *técnica* del discurso, como suele ser habitual, y en su lugar se comprende como una *posibilidad* ambivalente del ser del hombre (Dasein), en la cual tiene lugar “el hablar” y “el escuchar”. Además, se abre el camino para una hermenéutica de la existencia en la cotidianidad, el ser-con-otros.

Siendo así, en el presente escrito nos aproximaremos a la lectura heideggeriana de la *Retórica* de Aristóteles centrándonos en el giro a través del cual la retórica se convierte en una posibilidad (δύναμις) del Dasein. Nuestro objetivo es proporcionar suficientes razones para sostener que esta lectura del filósofo de Friburgo puede considerarse justamente como el primer episodio o estadio del proyecto de conmoción de la lógica [Erschütterung der Logik], concebido como hemos indicado a lo largo de una década¹¹. Nos basaremos en el curso impartido en Marburgo del año 1924, o sea, en el volumen 18 de la *Gesamtausgabe*. En primer lugar, nos detendremos en la clarificación de cómo Heidegger recupera el propio texto aristotélico con una intención que él describe como puramente “filológica” y exploraremos lo que esto implica. Se pondrá de manifiesto la necesidad de cuestionar y reinterpretar la famosa definición del hombre «ζῶον λόγον ἔχον» para llegar a la noción de λόγος no ya en el sentido de “razón”, *ratio*, sino como *lenguaje*. En este punto, veremos que el λόγος tiene una doble posibilidad: la de hablar y la de escuchar. Así podremos comprender la esencia dinámica del lenguaje, el λόγος, desde la cual Heidegger se nutre para mostrar que la retórica, más allá de las

originales de Heidegger, sino las transcripciones que hicieron sus estudiantes. En el harto atolondrado año 2020 salió a la luz finalmente la versión del mismo curso (publicado como GA 38a) pero con los manuscritos del autor. Dentro de lo que nos percatamos es que en todos ellos se omiten las repeticiones. Por lo que no encontramos la declaración anterior, con la cual se parte la tesis de que el proyecto de la *Erschütterung der Logik* se gesta, al menos, desde 1924. A pesar de que en el manuscrito original se omiten las repeticiones, el contenido de ambas versiones, hasta donde he podido comparar y cotejar, sólo difiere en algunas palabras y en la redacción de ciertas frases. Por lo tanto, podemos tener confianza en la declaración de “Heidegger” transcrita por algunos de sus estudiantes. Además, es común que los profesores expresen ideas fuera del escrito de las lecciones preparado para dictar en clase. Lo más seguro es que no haya nada “extraño” o que merezca mayor atención detrás de esta omisión.

¹⁰ *Ibid.*, 63.

¹¹ Esta es una línea de investigación relativamente nueva dentro de los estudios heideggerianos. Es de mención el trabajo de Peter Trawny titulado „Sprache als Ab-Grund. Zu Heidegger’s „Erschütterung der Logik“ publicado en el 2006. En él, el filósofo alemán hace un interesante rastreo para con el intento por parte de Heidegger para desembocar en un “lógos originario”, esto dentro del proyecto de *conmoción*. Sin embargo, es de notar que el primero de tales “rastros” lo identifique no ya en el curso sobre la *Retórica* en el semestre de verano de 1924, sino en las lecciones de invierno de 1924/25 acerca del *Sofista* de Platón, o sea, justamente el curso siguiente al que nosotros pretendemos aproximarnos. Por esto, consideremos oportuno retroceder un poco más y considerar la lectura de la *Retórica* como el primer eslabón de la *Erschütterung der Logik*. Peter Trawny, “Sprache als Ab-Grund. Zu Heideggers „Erschütterung der Logik“”, en *Heidegger und die Logik* (BRILL, 2006), 133-159. https://doi.org/10.1163/9789401203326_010.

Ramírez Olvera, Francisco. La retórica como *possibilidad* (δύναμις) y el inicio de la *conmoción* [Erschütterung] de la lógica.

múltiples determinaciones tradicionales asociadas a ella, es más bien una posibilidad (δύναμις) del Dasein, y no tanto una técnica discursiva (τέχνη). Finalmente, tendremos los elementos suficientes para respaldar nuestra hipótesis al respecto y, al mismo tiempo, podremos esbozar de manera sucinta el camino de los estadios posteriores de la *Erschütterung der Logik*.

La recuperación no-retórica en torno al λόγος¹²

¹² Antes de abordar el tema principal que nos concierne, es importante hacer algunas aclaraciones terminológicas. Sin duda, aquellos interesados en el pensamiento de Heidegger están familiarizados con la distinción entre "discurso" [*Rede*] y "lenguaje" [*Sprache*], que encontramos explícitamente en su obra *Ser y tiempo* de 1927. De hecho, gran parte de las discusiones sobre el "lenguaje" en el marco de la ontología fundamental se basan en esta distinción, y es un enfoque válido. Sin embargo, en las lecciones anteriores a *Ser y tiempo*, como las contenidas en el curso de Marburgo en 1924 o la conocida como *Rethorik-Vorlesung*, Heidegger aún no clarifica completamente esta distinción. Según nuestra comprensión, lo que encontramos en su obra de 1927, entre muchas otras cosas, es una especie de "fijación" terminológica cuyo propósito es delimitar con precisión aquellos conceptos que, anteriormente, habían surgido pero que no tenían una formulación definitiva. Esto se hace principalmente pensando en la estructura conceptual que encontramos en la "analítica del Dasein" y, como tal, en la ontología fundamental.

Por lo tanto, algunas interpretaciones heideggerianas pueden resultar confusas si se las lee, por así decirlo, a partir de lo expuesto en *Ser y tiempo*, ya que hay conceptos que el propio autor usa en varios sentidos y, a veces, de manera indistinta, o al menos aún no con el significado último que posteriormente les otorga. Este es el caso de términos como "discurso" [*Rede*], "lenguaje" [*Sprache*] y "λόγος" con los que nos enfrentaremos en este artículo. Por lo tanto, para tratar de aclarar malentendidos y evitar posibles confusiones, hemos optado por traducir *Rede* como "discurso"; *Sprache* como "lenguaje" y también como "habla"; y en cuanto a "λόγος", según lo que leemos en la lección de 1924, no tiene un sentido unívoco, ya que Heidegger lo traduce como "lenguaje" [*Sprache*] y, en ocasiones, también como "discurso" [*Rede*]. Aún no hay una fijación terminológica, sino más bien un trabajo vivo y flexible por parte del filósofo alemán en relación con su propia forma de conceptualizar. Si bien seguimos la traducción que posteriormente se convierte en la "canónica" para estos conceptos, es importante tener en cuenta que Heidegger aún no establece una distinción evidente entre ellos. Sin embargo, consideramos importante utilizar esta traducción para no introducir términos adicionales que puedan complicar aún más la comprensión. Por lo tanto, cuando en el texto se mencione la palabra "discurso", estamos traduciendo del alemán *Rede*, y cuando aparezca "lenguaje" o "habla", estamos traduciendo la palabra *Sprache* al español. En cuanto a "λόγος", puede presentarse, según la forma en que Heidegger lo exprese en las lecciones, como "discurso", "lenguaje" o "habla".

En última instancia, veremos que una de las intenciones de Heidegger es lograr una mejor comprensión de la famosa definición «ζῶον λόγον ἔχον» en un sentido amplio. Esto implica enfatizar que el "hombre" no es primariamente un ser "racional", sino más bien un ser determinado fundamentalmente por la posibilidad de "hablar" [*Sprechen*] (y al mismo tiempo la de "escuchar" [*Hören*]). En este sentido, la diferencia ontológica entre "discurso" y "lenguaje" aún no está presente, pero ciertamente comienza a surgir en estos años.

La referencia al lenguaje cotidiano, abordado desde la retórica, no es otra cosa que situarnos en el aspecto óptico del problema en cuestión. Sin embargo, este aspecto óptico queda posteriormente fundamentado ontológicamente por la articulación significativa del discurso. Encontramos esta comprensión distintiva sobre el "problema del lenguaje" un año después en el curso de 1925, titulado

Ramírez Olvera, Francisco. La retórica como *posibilidad* (δύναμις) y el inicio de la *conmoción* [Erschütterung] de la lógica.

Para Heidegger, la *Retórica* de Aristóteles no guarda un valor especial por ser un estudio retórico en torno al *λόγος* o, si se quiere, por ser un análisis de aquella voz del *λόγος* que se encarga de lo que en cada caso puede resultar convincente. Esta determinación tradicional tiene poco o nulo interés para el pensador alemán. Por esto, el interés sobre la misma se muestra trastocado, por decirlo así, ya que, y como declara el mismo autor en el § 2 de *Grundbegriffe der aristotelischen Philosophie*: “La lección no tiene ningún propósito filosófico, se trata de la comprensión de los conceptos fundamentales en su conceptualidad. El propósito es *filológico*”¹³. Con ello, lo que se advierte es que la recuperación del texto aristotélico pretende ir más allá del propio filósofo Estagirita, así como de ciertas lecturas hegemónicas de la tradición, las cuales, como sabemos, hicieron de la *Retórica* no más que un conjunto de técnicas para el “buen hablar”, tal y como si se tratase simplemente de un manual de oratoria¹⁴.

Sin embargo, tendríamos que agregar un par de precisiones al respecto de la declaración de intenciones por parte de Heidegger. En primer lugar, que el propósito de la lección sea “filológico” quiere decir que pretende ser un acceso para con los conceptos fundamentales del Estagirita, pero no desde una mirada histórica de los mismos; ni siquiera con la intención de rastrear su origen, como sabemos que es uno de los modos de trabajo predilectos del autor. Sino de arrancar y poner sobre la superficie aquello que hace posible a un concepto en cuanto tal, es decir, la “conceptualidad” [*Begrifflichkeit*]. En tal esfuerzo, no se quiere prescindir de lo dicho por el propio Aristóteles, sino todo lo contrario. Pues en la lección “Hay que dar una instrucción para escuchar lo que Aristóteles tiene que decir”¹⁵, y con ello lograr al mismo tiempo ir más lejos que éste. Lo cual, pese a todo, no significa prescindirlo, sino inclusive prestarle aún más atención y penetrar en aquello que no está escrito, pero que sí podemos escuchar.

Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo. Este curso puede considerarse como una primera elaboración de *Ser y tiempo*, lo cual implica que los conceptos comienzan a tener una formulación más clara y definitiva en esta etapa. Pero esto no aplica completamente a las lecciones previas, como la que abordaremos a continuación.

¹³ Martin Heidegger, *Grundbegriffe der aristotelischen Philosophie* (Frankfurt am Main: Vittorio Klosterman, 2002), 5. (“*Die Vorlesung hat gar keine philosophische Abzweckung, es handelt sich um das Verständnis von Grundbegriffen in ihrer Begrifflichkeit. Die Abzweckung ist philologisch*”). Las siguientes traducciones del volumen 18 de la obra completa de Heidegger (*GA 18*), así como de los volúmenes 38, 38a y 36/37 fueron realizadas por el presente autor, por lo que consideramos oportuno transcribirlas en el idioma original para fines de cotejo.

¹⁴ “Mientras que los demás escritos de Aristóteles son aclamados como aquellos que incontestablemente sentaron las bases (juntos con los de Platón) del pensamiento filosófico occidental -en particular a través de su invención de la lógica formal, celebrada como la creación de un genio-, la *Retórica* ha sido juzgada nada más que como una colección de técnicas de manual para oradores”. Rodolphe Gasché, *Un arte muy frágil. Sobre la Retórica de Aristóteles* (Santiago de Chile: Ediciones Metales Pesados, 2010), 17-18.

¹⁵ Martin Heidegger, *Grundbegriffe der aristotelischen Philosophie*, 333. („*Es soll eine Anweisung gegeben werden für das Hinhören auf das, was Aristoteles zu sagen hat*“).

Ramírez Olvera, Francisco. La retórica como *posibilidad* (δύναμις) y el inicio de la *conmoción* [Erschütterung] de la lógica.

Para Heidegger, la interpretación no es un trabajo por destacar aquello que está efectivamente en el texto, sino que “la interpretación quizá no sea más que resaltar lo que no está ahí”¹⁶. Por lo que el ir más lejos que el propio Aristóteles sería imposible si el trabajo de confrontación con su obra se conformase simplemente con lo dicho en ella, con destacar aquello que yace en la superficie del texto, pues dejaría de ser una interpretación en cuanto tal¹⁷. En cambio, se vuelve posible si en la confrontación con el texto se quiere indagar y cuestionar sobre aquello que en primera instancia no se muestra en lo escrito. La interpretación tiene, aquí, justamente el sentido de “sacar algo a la luz”, y en el que resuena sin duda la palabra alemana *Auslegung* (interpretación; o también exposición). Aunque es entendible que Heidegger haya preferido en la pasada cita el latinismo *Interpretation*, pues en lo referente a los conceptos fundamentales del Estagirita, podemos decir que se trata de una interpretación de orden “conceptual”, valga la redundancia. De un modo u otro, el punto se mantiene: el interés “filológico” de los conceptos aristotélicos tiene el fin de “traer a la luz” la conceptualidad de los mismos, esto es, interpretarlos.

En segundo lugar, el propósito filológico es comprendido por Heidegger de forma harto literal o, mejor dicho, etimológica. Así lo leemos en un anexo manuscrito al § 1 de la lección de 1924: “Filología significa: *pasión* por el conocimiento de lo expresado y del expresarse, por lo que la intención y el proceder [de la lección] son puramente filológicos”¹⁸. Otra forma de decirlo sería que la filología es, en cuanto que modo de acceso, “la pasión por el lenguaje”, y en donde dicha “pasión”, en alemán *Leidenschaft*, no es sino ese “amor” desde el cual se nutre el trabajo filológico.

No es de gran sorpresa que sea la *Retórica* la obra seleccionada por parte del filósofo alemán para ser abordada según las intenciones recién mencionadas. Si bien es cierto que en algún otro de los textos que componen lo que conocemos como el *Órganon* nos encontremos con un estudio más “riguroso” respecto al λόγος (sobre todo desde una mirada “lógica”, o al menos según la forma que ha sido transmitida por la tradición filosófica), la *Retórica* guarda, sin embargo, una determinada particularidad como ningún otro escrito aristotélico. En él, y en términos generalísimos, el filósofo Estagirita reflexiona sobre el λόγος en relación con el decir más próximo e inmediato que los ciudadanos griegos experimentaban. El propio Heidegger es insistente con el hecho de que los griegos “*Se tomaron en serio las*

¹⁶ *Ibid.*, 66. („*Interpretation vielleicht nichts anderes ist als Herausstellen dessen, was nicht da steht*“).

¹⁷ “Si en el texto tan solo se enfatizara lo que ya está “ahí”, entonces ya no se trataría de una interpretación, sino de un extracto aburrido o un relato superfluo”. Panagiotis Thanassas, “Retórica de la cotidianidad”, en *Aristóteles y la fenomenología del siglo XX: estudios en torno a la presencia de Aristóteles en la obra de Heidegger y Husserl*, editado por Ángel Xolocotzi, Ricardo Gibu y Jean Orejarena (Buenos Aires: Biblos, 2022), 391.

¹⁸ Martin Heidegger, *Grundbegriffe der aristotelischen Philosophie*, 333. („*Philologie besagt: Leidenschaft der Erkenntnis des Ausgesprochenen und des Sichaussprechens, dann ist Absicht und Vorgehen rein philologisch*“).

Ramírez Olvera, Francisco. La retórica como *posibilidad* (δύναμις) y el inicio de la *conmoción* [Erschütterung] de la lógica.

posibilidades de hablar”¹⁹. Por lo que si se quiere comprender dicha posibilidad, la investigación no debe tomar la forma de una “filosofía del lenguaje”, cuyo modo de proceder no es otro que el de hacer del lenguaje un “tema” del pensamiento y, con ello, desterrarlo del ámbito al cual pertenece, sino más bien de una reflexión del λόγος en torno al mismo, es decir, a partir de su propio modo de darse en la cotidianidad, que es precisamente lo que nos brinda la *Retórica* aristotélica.

Con esto se entiende de mejor manera que la pretensión tenga un carácter filológico por parte del filósofo alemán, pues de lo que se trata en tal modo de acceso (o de proceder) no es más sino de una pasión por comprender el λόγος según lo expresado y el expresarse; con la intención de traer a la superficie (es decir, interpretar) la conceptualidad del propio λόγος desde el lugar más próximo en el cual éste acontece. Al respecto, el griego Panagiotis Thanassas señala que, si bien la intención “filológica” por parte de Heidegger puede parecer un tanto peculiar, lo que se encuentra en el fondo es, también, una aproximación filosófica para con la misma. Escribe: “¿qué es la filosofía sino una adopción metódica del “esfuerzo del concepto” [Anstregung des Begriffs]?”²⁰, en la cual se busca comprender nada allende al concepto mismo, así como tampoco una especie de marco conceptual, “sino pensar lo conceptual en el concepto mismo, en aquello que vuelve a un concepto un concepto”²¹. Tarea que, como anotamos, se muestra nutrida por aquella “pasión” por el lenguaje.

Continúa Thanassas,

esta filo-logía es ejercida de hecho en un doble enfoque: en primer lugar, este texto [...] merece una interpretación guiada por la pasión hacia su λόγος. Pero entonces este texto en sí mismo es filo-lógico [...] Por consiguiente, la ocupación con un texto filosófico es filológica, si excluye el efecto posterior de este texto, incluidas sus interpretaciones anteriores, y en su lugar busca un acceso al texto mismo: *solus textus!*²².

De allí que, para Heidegger, la *Retórica* aristotélica deba considerarse como un estudio del λόγος acerca del propio λόγος, o como la voz del λόγος en su particular posibilidad en el hablar cotidiano. Se esclarece así con mayor precisión aquello comentado un par de páginas arriba, es decir, que dicho *opus* aristotélico puede denominarse la primera investigación que comprende al λόγος como “lenguaje”; y siendo más específicos, desde la perspectiva cotidiana que es, de hecho, la posibilidad de hablar más cercana. En este sentido, lo que lleva a cabo el pensador de Friburgo durante la lección de 1924 es una recuperación “no-retórica” en torno al λόγος. Se prescinde así de la lectura tradicional para con el Estagirita, misma que es

¹⁹ *Ibid.*, 109. (., *Sie machten Ernst mit den Möglichkeiten des Sprechens*“).

²⁰ Panagiotis Thanassas, “Retórica de la cotidianidad”, 394-395.

²¹ *Ibid.*, 395.

²² *Id.*

Ramírez Olvera, Francisco. La retórica como *posibilidad* (δύναμις) y el inicio de la *conmoción* [Erschütterung] de la lógica.

"igualmente un obstáculo para la comprensión de la *Retórica* aristotélica"²³, y en su lugar se trata simplemente de escuchar lo que éste tiene aún por decirnos. De un extremo a otro, el interés está puesto sobre el *λόγος*.

En pocas palabras, la *Rethorik-Vorlesung* de 1924 es, según lo dicho hasta este momento, la recuperación de la voz del *λόγος* que Aristóteles estudió y analizó en lo que denominó como "retórica", pero sin ser, como tal, una interpretación de ésta en el sentido de una disciplina más dentro de la filosofía. Pues para Heidegger "No se puede realizar aquí una interpretación de la "retórica"²⁴; es decir, abordar el *λόγος* de forma retórica. La lección debe tomarse como una interpretación de corte filológico (según la acotación heideggeriana) en torno al *λόγος* de la cotidianidad.

El Dasein como ζῶον λόγον ἔχον

Si en dicha recuperación heideggeriana debe ponerse suma atención para con lo que Aristóteles tiene aún por expresar, y esto bajo el velo de la pasión hacia el *λόγος*, ¿qué es precisamente lo que aún tiene por decirnos la *Retórica* más allá de lo que, por mor de la tradición, ya conocemos de sobra; ¿qué especie de indicaciones nos da tal obra en miras a una comprensión del *λόγος*? Para el filósofo de Friburgo, en la *Retórica* nos encontramos con una guía por demás idónea para encaminar la comprensión de la determinación tradicional del ser del hombre en tanto que ζῶον λόγον ἔχον, popularizada por el propio Aristóteles, pero desde una mirada ontológica. Lo que aún tiene por decirnos el Estagirita se muestra de alguna manera oculto en dicha definición, y en la cual, lo conocemos, el peso recae propiamente en el papel o, si se quiere, en el sentido de lo que se mienta por *λόγος* en cuanto rasgo característico de ese ente que llamamos "hombre"²⁵.

²³ Martin Heidegger, *Grundbegriffe der aristotelischen Philosophie*, 109. („Ebenso ist die Betrachtungsart der Rhetorik ein Hindernis für das Verständnis der aristotelischen Rhetorik“).

²⁴ *Ibid.*, 110. („Eine Interpretation der »Rhetorik« kann hier nicht durch geführt werden“).

²⁵ De forma similar que con la diferencia entre "discurso" [*Rede*] y "lenguaje" [*Sprache*], durante la lectura heideggeriana de Aristóteles aún hallamos múltiples maneras para referirse al ente que somos nosotros en cada caso. Por ello, y tal cual el propio Heidegger lo hace, usamos en un mismo sentido "hombre" y "Dasein". Posteriormente, sobre todo en *Ser y tiempo*, el filósofo enfatiza el hecho de que hablar en términos de "hombre" o "sujeto", y formulaciones similares, deben ser abandonadas en favor de la comprensión ontológica del ente que somos con el término "Dasein". No obstante, en el marco de la *Rethorik-Vorlesung* aún no hay una fijación terminológica al respecto; Heidegger emplea "hombre" y "Dasein" para indicar al mismo ente, aunque sin otorgarle la carga conceptual que la palabra "hombre" posee en la tradición metafísica tradicional. Es más, en el § 7 del curso 1924 «Dasein» es la traducción para οὐσία; luego, para indicar al ser del hombre como habitualmente bien es sabido. Por esto, no nos hemos limitado en la redacción del presente escrito y usar solamente "Dasein", sino que, y también para evitar cacofonías innecesarias, en ocasiones utilizamos "hombre", particularmente en estas páginas en las que se hace una revisión de la definición «ζῶον λόγον ἔχον». Sólo rogamos que no se entienda aquí "hombre" en el sentido acostumbrado de la palabra, o sea, en términos de "subjetividad" o en algún otro sentido antropológico. Veamos la sin duda interesante alusión de

Ramírez Olvera, Francisco. La retórica como *posibilidad* (δύναμις) y el inicio de la *conmoción* [Erschütterung] de la lógica.

Las modalidades del λόγος descritas por Aristóteles en la *Retórica* deben considerarse como posibilidades concretas del lenguaje y, con ello, aproximarse hacia una comprensión más nítida de la definición del ser humano como ζῶον λόγον ἔχον. Pero, por supuesto, no según la posterior y, hasta nuestros días, dominante traducción latina de *animal rationale*, que “sin ser «falsa», encubre, sin embargo, el terreno fenoménico de donde esta definición del Dasein fue tomada”²⁶. Sino desde aquello que, para Heidegger, se esconde en la definición aristotélica, a saber: que el λόγος no es algo así como un añadido al ser del hombre, y mucho menos que ese aditamento sea lo “racional”. Más bien, que en ella el λόγος es pensado en tanto que nota distintiva y, más fundamentalmente, como constitutivo del ser de tal ente, del Dasein.

Por esto que Heidegger traduzca ζῶον λόγον ἔχον en la forma: “El ser humano es un ente que habla”²⁷. Pues con ello todo el peso recae en el papel del λόγος no en tanto que “razonabilidad” o “racionalidad”, la cual es la concepción normal que aún se sostiene, sino en algo mucho más simple: el hablar. Sin embargo, para el filósofo alemán tampoco implica que la definición aristotélica sea arbitraria o que haya sido dicha desde la más inocua ingenuidad. Por el contrario, es más bien el reflejo del modo en que los griegos comprendían su existencia. En otras palabras, si Aristóteles sostiene tal definición es porque aún posee cierta autoridad, de modo que lo que hace el Estagirita no es más que repetir un ἐνδοξον, esto es, una opinión, δόξα, compartida y asumida sin más por parte de los griegos²⁸.

Así pues, y como leemos en la lección de 1924,

Sólo cuando visualicemos este suelo del Dasein griego comprendemos que la definición de hombre como ζῶον λόγον ἔχον no es una invención, no es una casualidad, sino que refleja el modo en que el griego ve principalmente su Dasein.

Heidegger para con οὐσία: “Ousia es un ente *que está de manera destacada ahí para mí*, de modo que puedo utilizarlo, que está a mi disposición, con el cual tengo que ver a diario, aquel ente que está presente en mi trato cotidiano con el mundo, incluso cuando me dedico a la ciencia, un ente privilegiado y fundamental como ente en su ser, en el cómo [Wie] de su ser [...] El modo de ser implica el *Dasein en la forma de estar disponible*. Esto nos indica que el ser para los griegos significa desde el principio *Da-sein*”. Martin Heidegger, *Grundbegriffe der aristotelischen Philosophie*, 25. („*Ousia ist ein solches Seiendes, das in einer betonten Weise für mich da, so daß ich es brauchen kann, daß es mir zu Verfügung steht, mit dem ich tagtäglich zu tun habe, dasjenige Seiende, das in meinem tagtäglichen Umgang mit der Welt da ist, auch wenn ich Wissenschaft treibe, ein bevorzugtes, fundamentales Seiendes als ins seinem Sein Seiendes, im Wie seines Seins [...] Wie des Seins besagt Dasein in der Weise des Verfügbarseins. Das gibt uns einen Fingerzeig dahin, daß Sein für die Griechen von vornherein heißt Da-sein*“).

²⁶ Martin Heidegger, *Ser y tiempo* (Madrid: Editorial Trotta, 2012), § 34, 194.

²⁷ Martin Heidegger, *Grundbegriffe der aristotelischen Philosophie*, 107. („*Der Mensch ist ein Seiendes, das spricht*“).

²⁸ De este modo lo indica Heidegger en la lección que hemos aludido: “Así retransmite un ἐνδοξον, una δόξα que tiene un señorío en el propio Dasein griego”. *Ibid.* („*Er gibt damit ein ἐνδοξον wieder, eine δόξα, die im griechischen Dasein selbst eine Herrschaft hat*“).

Ramírez Olvera, Francisco. La retórica como *posibilidad* (δύναμις) y el inicio de la *conmoción* [Erschütterung] de la lógica.

Debemos, entonces, examinar brevemente las principales definiciones que Aristóteles hace del λόγος en tanto discurso [...] Se trata de comprender la definición ζῶον λόγον ἔχον con mayor precisión²⁹.

Si lo mentado en la definición tiene, para Aristóteles, su arraigo en la δόξα, entonces el lenguaje que debe comprenderse no es otro que el de la cotidianidad. Pues ésta es el suelo desde el cual la determinación del hombre en tanto “hablante” (y no precisamente como “poseedor” del mismo), λόγον ἔχον, cobra un sentido totalmente radical en comparación con el transmitido por la tradición. La definición no puede seguir insinuando que el ser del hombre quede determinado por el λόγος entendido como *ratio* (razón); y mucho menos en un sentido puramente fisiológico, es decir, como un ente que tiene la capacidad de emitir sonidos según determinada articulación que les otorga significado. Por esto, y en un gesto provocativo por parte de Heidegger, la traducción que mejor podría corresponder con la definición, si es que se trata de un reflejo del Dasein cotidiano, sería en todo caso la siguiente: “el ser humano es un ser vivo que lee el periódico”³⁰. No obstante, por supuesto que no podemos contentarnos con dicha traducción, sino que debemos precisarla acorde a lo que en ella se quiere dar a entender.

Pues bien, y más allá de que el hombre sea un ser vivo que dentro de sus comportamientos cotidianos uno sea el de leer el periódico (o un libro, una revista, una prescripción médica, etc.), lo importante aquí es el hecho, mucho más crucial, de que “Los griegos existían *en* el discurso”³¹. Su existencia toda se encontraba absorbida, por decir así, por la posibilidad de hablar; no es otra cosa sino la determinación más propia y característica de su ser. En este sentido, para Heidegger la definición del ser del hombre, del Dasein, que el filósofo Estagirita popularizase hace del λόγος la concretización más esencial para con dicho ente.

O puesto en breve: comprender al Dasein como ζῶον λόγον ἔχον implica de suyo que el λόγος es aprehendido radicalmente en el sentido de lenguaje, y no ya en tanto razón o mera capacidad de emitir sonidos. Por lo que deviene así en la determinación fundamental de su ser, particularmente en el modo concreto del vivir cotidiano.

La posibilidad de hablar y escuchar

Siguiendo este orden de ideas, y como bien sintetiza el filósofo de Friburgo:

²⁹ *Ibid.*, 110. (“Erst wenn wir uns diesen Boden des griechischen Daseins vergegenwärtigen, verstehen wir, daß die Definition des Menschen als ζῶον λόγον ἔχον keine Erfindung, keine Zufälligkeit ist, sondern die Art wiedergibt, wie der Grieche sein Dasein primär sieht. Wir müssen also kurz die Hauptbestimmungen nahe bringen, die Aristoteles vom λόγος als Reden gibt. [...] Es handelt sich hier darum, die Definition ζῶον λόγον ἔχον schärfer zu verstehen“).

³⁰ *Ibid.*, 108. („Der Mensch ist ein Lebendes, das Zeitung liest“)

³¹ *Ibid.* („Die Griechen existierten in der Rede“).

Ramírez Olvera, Francisco. La retórica como *posibilidad* (δύναμις) y el inicio de la *conmoción* [Erschütterung] de la lógica.

Quando los griegos dicen: el hombre es un ser vivo que habla, no lo dicen en el sentido fisiológico de que emita ciertos sonidos, sino: el hombre es un ser vivo *que tiene su propia existencia en el diálogo y el discurso*.³²

Y en el diálogo no sólo participa el que habla, sino también el que por su parte escucha. Hablar y escuchar son elementos *sine qua non* del hablar-unos-con-otros, esto es: del diálogo y, como tal, de todo hablar. Así, según la anterior reformulación heideggeriana, la definición ζῶον λόγον ἔχον, que nace del suelo cotidiano griego, tiene dos sentidos; pues no sólo establece la posibilidad de hablar, sino a la vez la de escuchar. Con esto vemos que se trata de una definición unitaria para con el ser del hombre, del Dasein, ya que éste se presenta, entonces, como un ente cuya posibilidad fundamental es la de ser, al mismo tiempo, “hablante-oyente”.

Esto responde a la necesidad de que, para Heidegger, la “definición debe mostrarse en su amplitud, para que de este modo no sólo entendamos el λόγον ἔχον en sentido propio, sino también que el ser humano es un ser que dice algo a los demás y, por tanto, deja que se diga algo”³³. Al hablar, el Dasein abre la posibilidad de ser interpelado, es decir, que algo le sea respondido o contradicho; y en esta interpelación se presupone la posibilidad de escuchar. De este modo, pues, la posibilidad de hablar y dejarse decir algo, la de escuchar, es “el sentido plenamente primario de hablar en el modo de dejar que se diga algo a los demás”³⁴.

El Dasein, en tanto que ζῶον λόγον ἔχον, tiene así una ambivalencia constitutiva por serle de suyo la posibilidad tanto de hablar como la de escuchar; sin que ninguna de las dos se sobreponga, o terminen subsumiéndose entre sí. Hablar y escuchar se muestran por igual como posibilidades constitutivas del ser del Dasein³⁵. Con ello,

³² *Ibid.* („Wenn die Griechen sagen: Der Mensch ist ein Lebendes, das spricht, so meinen sie das nicht im physiologischen Sinne, daß er bestimmte Laute von sich gibt, sondern: Der Mensch ist ein Lebendes, das im Gespräch und in der Rede sein eigentliches Dasein hat“).

³³ *Ibid.*, 116. („Und zwar muß diese Bestimmung sich in ihrer Erweiterung zeigen, so, daß wir dabei λόγον ἔχον nicht nur im eigentlichen Sinne verstehen, sondern auch: Der Mensch ist ein Seiendes, das zu anderen etwas sagt und in eins damit sich von anderen etwas sagen läßt“).

³⁴ *Ibid.* („diese ganz primäre Bedeutung von Sprechen im Sinne des Sich-etwas-sagen-Lassens-von-anderen“).

³⁵ Es importante señalar que este análisis sobre el hablar y el escuchar es posteriormente retomado dentro del desarrollo temático de *Ser y tiempo*, particularmente en el § 34. Además, se añade la posibilidad del callar o del silencio [Schweigen] como modos destacados de la articulación afectivamente comprensiva del “discurso” [Rede]. Así lo leemos: “Como estructura existencial de la aperturidad del Dasein, el discurso es constitutivo de la existencia del Dasein. Al hablar discursivo le pertenecen las posibilidades del *escuchar* y del *callar*”. Martin Heidegger, *Ser y tiempo*, § 34, p. 180.

Una vez entrada la década de los treinta, y como ya hemos apuntado, Heidegger da un giro en su comprensión sobre la cuestión del lenguaje, y en donde ahora el “silencio” no es únicamente una posibilidad de la articulación del discurso, sino más bien el origen y fundamento del propio lenguaje en cuanto tal; en ello, cabe decir, el peso de la balanza se invierte, pues lo determinante deja de ser el “discurso” [Rede], en tanto que fundamento ontológico del lenguaje [Sprache], y, en lugar, se despliega la pregunta por la esencia del lenguaje. Pero es interesante hacer notar que todo este entramado temático no es algo que aparece en momentos aislados en el pensamiento de Heidegger, sino que puede ser

Ramírez Olvera, Francisco. La retórica como *posibilidad* (δύναμις) y el inicio de la *conmoción* [Erschütterung] de la lógica.

el “tener lógos”, λόγον ἔχον, es del todo abarcante porque no sólo toma en consideración a la parte poseedora de λόγος, sino también aquella careciente del mismo, es decir, al ἄλογον. La cual es la parte del alma en donde yace, siguiendo a Aristóteles³⁶, precisamente esa posibilidad de un escuchar falto de λόγος, pero que al mismo tiempo participa de éste en la medida en que es interpelado por el habla, casi como si se tratase de un “no hablar en el sentido de escuchar el hablar”³⁷. O más sencillo: no hablar para poder escuchar; y escuchar para hablar .

Empero, el decir algo a alguien no se toma, en este caso, estrictamente al pie de la letra, que ese “otro” al que se habla no pueda ser uno mismo. Por el contrario, el Dasein tiene la posibilidad de hablar para consigo mismo y, por ende, de escucharse. Si ya se estableció que el Dasein es un ente que hunde su propia existencia en el diálogo, entonces “El ser humano no sólo es un hablante y un oyente, sino que es para sí mismo un ente que se escucha a sí mismo”³⁸. Al hablar-nos por igual nos-escuchamos; ninguno sin el otro. Por tanto, la estructura de hablante-oyente no se derrumba ni siquiera en la más profunda soledad del Dasein; y tal vez sería aún más notoria al tiempo en que uno se encuentre sumergido en un diálogo consigo mismo. Como fuese, lo importante que descubre Heidegger en esto es que “Hablar, como expresión sobre algo, es al mismo tiempo hablar con uno mismo”³⁹. Con ello se concluye que el Dasein tiene λόγος, en cuanto constitutivo de su propio ser, también en el modo de escuchar al otro y, al mismo tiempo, a sí mismo.

rastreado desde los primeros trabajos de interpretación en torno al Estagirita. De este modo queda indicado en las lecciones friburgesas de 1933/34: “El poder guardar silencio es, pues, el origen y el fundamento del lenguaje. Todo hablar es una interrupción del silencio, por lo que esta interrupción no tiene por qué entenderse negativamente”. Martin Heidegger, *Sein und Wahrheit* (Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, 2001), § 5, p. 117. („Das Schweigenkönnen ist also der Ursprung und Grund der Sprache. Jede Rede ist eine Unterbrechung des Schweigens, wobei dieses Unterbrechen nicht negativ verstanden zu werden braucht“).

³⁶ En este punto, el filósofo de Friburgo retoma la distinción entre las virtudes éticas y dianoéticas hecha por Aristóteles en *Ética Nicomáquea*; dentro de las primeras se encuentra aquellas pertenecientes a la parte sin λόγος del alma, pero que de un modo entran en relación con él, como lo es la escucha. Escribe el Estagirita en el capítulo 13 del libro I, 1102b: “Sobre el alma se han expuesto suficientemente algunos puntos [...] que una parte de ella es irracional y la otra parte tiene un principio racional”, y continúa en 1103a: “Pero que en cierto sentido la parte irracional [...] es persuadida por la razón, lo pone de manifestó la represión, así como toda la clase de censura y exhortación. Aunque, si hay que decir que también esto «tiene razón», será doble aquello que tiene razón: lo uno la tendrá en sentido propio y en sí mismo, lo otro en cambio es algo que escucha como a un padre”. Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, trad. José Luis Calvo Martínez (Madrid: Alianza Editorial, 2001).

³⁷ Martin Heidegger, *Grundbegriffe der aristotelischen Philosophie*, 107. („nicht sprechend sein im Sinne des Hörens auf Sprechen“).

³⁸ *Ibid.*, 104. („Der Mensch ist nicht nur ein Sprechender und Hörender, sondern er ist für sich selbst ein solches Seiendes, das auf sich hört“).

³⁹ *Ibid.* („Sprechen ist als Sichaussprechen-über-etwas zugleich ein Zu-sich-selbst-Sprechen“).

La retórica como posibilidad (δύναμις)

El anterior rodeo no es ninguna arbitrariedad por parte de Heidegger. La doble posibilidad del ser del Dasein en lo que respecta al tener λόγος, hablar y escuchar, cristalizándolo en tanto que “hablante-oyente”, permite ahora comprender más nítidamente la determinación fundamental de la retórica que el filósofo de Meßkirch quiere insistir en lo dicho por Aristóteles no ya en términos de τέχνη, sino más bien como δύναμις; es decir, en cuanto posibilidad del convivir del Dasein en la cotidianidad. Si bien la lección de 1924 toma como guía la *Retórica* aristotélica (la obra), no es que se presuponga que el Estagirita la haya creado (la “disciplina” retórica, es importante el entrecomillado) *ex nihilo*, sino que, más bien, éste parte desde el entendido habitual de que la retórica es desde antaño no otra cosa sino una reflexión sobre el habla⁴⁰. Por lo que no puede ser encasillada o clasificada como una mera disciplina o, como ya se indicó, un manual de técnicas para el trabajo oratorio por parte del retórico.

Es cierto que la obra tiene un carácter peculiar dentro del amplio repertorio aristotélico. La idea de que se trata de un escrito menos teórico (y científico en cuanto tal) y sí más bien práctico hizo de la *Retórica* un texto un tanto relegado y al que no se le prestase, por consiguiente, el cuidado y atención requeridos; sin contar con el viejo antagonismo que en nuestros días aún sostiene con la filosofía⁴¹. Con todo, este escabroso panorama tiene su razón de ser. Si la obra representa dichas dificultades es porque su “objeto de estudio” no podría ser menos que lábil, a saber: el λόγος del convivir cotidiano, el hablar sobre tal o cual cosa que convierte su ámbito de acción y de alcance completamente indeterminado, puesto que no se ocupa de lo *general*, sino más bien de lo *particular* en el habla.

De allí la famosa definición de la retórica proporcionada por Aristóteles al comienzo del segundo capítulo de su obra:

Sea pues retórica la facultad de considerar en cada caso lo que puede ser convincente, ya que esto no es la materia de ninguna otra disciplina. Cada una de las otras se refiere a la enseñanza y a la persuasión de su propio objeto, como la medicina respecto a lo saludable y lo nocivo para la salud y la geometría respecto a las propiedades que se dan en las magnitudes y a la aritmética respecto a los números, y de modo similar las

⁴⁰ El filósofo alemán así nos lo indica: “Cabe señalar que la retórica como reflexión sobre el habla es más antigua que la “retórica” aristotélica” *Ibid.*, 113. (“Dabei ist zu beachten, daß Rhetorik als *Besinnung über das Sprechen älter ist als die aristotelische »Rhetorik«*”).

⁴¹ “La historia de la relación entre retórica y filosofía ha sido la de dos conceptos antagónicos, pues mientras que la primera se inscribe en el ámbito de la opinión (*doxa*), la segunda se ocupa de la *episteme* (ἐπιστήμη), o sea, del conocimiento fundado. A partir de esta distinción, la retórica fue rechazada con los mimos argumentos con los que se rechaza la sofística”. Ángel Xolocotzi, *Articular lo simple*, 64.

Ramírez Olvera, Francisco. La retórica como *posibilidad* (δύναμις) y el inicio de la *conmoción* [Erschütterung] de la lógica.

demás disciplinas y ciencias. La retórica en cambio parece que puede considerar lo convincente sobre cualquier cosa dada, por así decirlo.⁴²

Desde esta traducción “clásica” se pone en evidencia que la retórica no puede ser comprendida simplemente como una guía para el buen orador. Heidegger es por demás consciente de ello y, por eso, pone énfasis (recurrentemente a lo largo de la lección de 1924) en el hecho de que, para el Estagirita, y aunque en algunos pasajes sea descrita efectivamente como una técnica (τέχνη), la retórica es primariamente una δύναμις, es decir, una “posibilidad”, o según la traducción utilizada, una “facultad” (pero en adelante consideramos más adecuado seguir la traducción de δύναμις como posibilidad, en alemán: *Möglichkeit*).

En cuanto δύναμις, la retórica no puede tener la intención de ser una serie de pasos y prescripciones para dirigir el hablar. El llamado “arte” oratorio no es prescriptivo sino *mostrativo* en tanto que posibilidad de hacer ver lo que en cada caso resulta convincente o persuasivo. Por esto, añade Heidegger,

es importante comprender lo que Aristóteles denomina ῥητορικὴ. Ῥητορικὴ es una δύναμις τοῦ θεωρῆσαι, “la posibilidad de ver”, y precisamente de ver [...] lo que se presenta en una situación particular del estar uno con el otro, lo que se habla de un asunto que está en cuestión, que se está hablando⁴³.

Lo que ofrece la retórica es simplemente un “saber” particular sobre lo que se habla en un muy determinado asunto cotidiano, pues “no se refiere a una materia definida, como lo hace [...] la aritmética. No tiene una cuestión subyacente, ningún ὑποκείμενον, que ella misma deba llevar al conocimiento”⁴⁴. Sino que lo que está en juego es la posibilidad concreta de hacer ver o de mostrar aquello que en el habla puede resultar convincente. La retórica no pretende persuadir de suyo, que sería en todo caso más bien el trabajo de la sofística.

La retórica se preocupa por lo que se discute y dialoga en el trajín de la vida cotidiana, y en tanto que reflexión sobre el λόγος, más propiamente sobre el λέγειν (el decir), trata sobre la manera y el modo en que se lleva a cabo dicha posibilidad constitutiva del ser del Dasein⁴⁵. Por esta razón, para el filósofo alemán la retórica no es sólo la posibilidad de hacer ver lo convincente en el habla, en donde se piensa

⁴² Aristóteles, *Retórica*, trad. Alberto Bernabé, (Madrid: Alianza Editorial, 1998), 1355b.

⁴³ Martin Heidegger, *Grundbegriffe der aristotelischen Philosophie*, 117. („ist es wichtig, das zu verstehen, was Aristoteles als ῥητορικὴ. Ῥητορικὴ ist eine δύναμις τοῦ θεωρῆσαι, die »Möglichkeit zu sehen«, und zwar zu sehen [...] jeweils in dem, was sich gerade in einer bestimmten Situation des Miteinanderseins bietet, dasjenige, was für eine Sache, die gerade zur Verhandlung steht, die im Gespräch ist, spricht“).

⁴⁴ *Ibid.*, 118. („nicht über ein bestimmtes Sachgebiet handelt, etwa wie die Arithmetik. Sie hat nicht eine zugrundeliegende Sache, kein ὑποκείμενον, dass sie selbst zur Kenntnis bringen soll“).

⁴⁵ De este modo lo leemos en la lección de 1924: “La retórica en sí misma se refiere a lo que se suele hablar en la vida, y a la forma y manera de hablarlo”. *Ibid.*, 122-123. („Die Rhetorik selbst handelt über das, was man gewöhnlicher Weise im Leben beredet, und die Art und Weise des Durchsprechens“).

sobre todo en la determinación de la *Retórica* aristotélica, es decir, en un sentido ya más bien formal para con la obra. Sino que la retórica es, en sí misma, una posibilidad del propio ser del Dasein, aquella en la que se juega el estar-unos-con-otros a partir del lenguaje. Así lo señala Heidegger cuando escribe que “la retórica no es en sí misma una disciplina puramente formal, sino que muestra su relación con el estar-con-los-otros del ser del hombre”⁴⁶.

La relación que se indica al respecto de la retórica no es otra más que la de ser una suerte de guía [*Leitfaden*] hermenéutica para con la posibilidad fundamental de hablar del Dasein en el vaivén cotidiano de la vida. De suerte que podemos resumir lo dicho hasta el momento si retomamos las siguientes palabras del filósofo de Friburgo: “La retórica la consideramos como una guía concreta, en la medida en que no es otra cosa que la interpretación de la existencia en términos de la posibilidad fundamental de hablar con el otro”⁴⁷.

Conclusión

El volumen 18 de la *Gesamtausgabe* (GA) nos ofrece una radical tematización de la *Retórica* aristotélica. El pensador alemán destaca determinados elementos que le sirven para establecer que la propia retórica no es más que una hermenéutica concreta de la vida fáctica, del Dasein en su vivir y con-vivir con los otros en el mundo; esto a través de la mirada del filósofo Estagirita y del modo en que los griegos experimentaban el lenguaje cotidiano. En la caracterización para con el quehacer retórico en términos de la posibilidad de “hacer ver” se despunta, a la vez, aquella determinación o función predilecta para Heidegger durante los años posteriores en lo que respecta al papel del *λόγος*, que es la de ser *mostrativo*, de hacer ver en tanto *ἀπόφανσις*. De hecho, en adelante el *λόγος αποφαντικός* toma el lugar protagónico dentro del marco de la reflexión heideggeriana; primero en su lección del semestre de invierno de 1925/26, *Lógica. La pregunta por la verdad*, y luego en la formulación existencial [Existenzial] de *Ser y tiempo* en 1927. Lo cual compone, muy esquemáticamente, el marco de la ontología fundamental.

Así, podemos señalar muy concretamente que la tematización de Heidegger en torno al *λόγος* toma su primer impulso de la lectura en torno a la *Retórica* en el año de 1924. En ella se lo concibe propiamente y por vez primera como lenguaje, dejando atrás la determinación en términos de *ratio*; como pura “racionalidad” en la que se ha dirimido tradicionalmente la distinción entre el hombre (el Dasein) y los demás entes. Sin embargo, el filósofo alemán apunta hacia algo más simple: el *λόγος* remite al lenguaje, pero no en un sentido teórico para con el mismo, sino como “hablar”.

⁴⁶ *Ibid.*, 134. („Die Rhetorik ist also selbst keine rein formale Disziplin, sondern es zeigt sich, daß sie Beziehung hat zum Sein des Miteinanderseins der Menschen“).

⁴⁷ *Ibid.*, 139. („Als konkreten Leitfaden nehmen wir die Rhetorik, sofern sie nichts anderes ist als die Auslegung des Daseins hinsichtlich der Grundmöglichkeit des Miteinandersprechens“).

Precisamente lo que se pone en evidencia en la *Retórica* es este sentido primario del λόγος, el más inadvertido y habitual hablar-unos-con-otros, y no algo así como una teorización sobre el lenguaje, que se encuentra más cerca de las “filosofías del lenguaje” que Heidegger critica. Es más, en un pasaje del curso de 1924 podemos leer lo siguiente: “Estamos mejor desde que poseemos la «Retórica» aristotélica en lugar de una filosofía del lenguaje”⁴⁸. El motivo, no otro sino la determinación que hace del λόγος una posibilidad del ser del Dasein, y además la más fundamental.

De esta primera elaboración, pasando luego por el carácter apofántico del λόγος en la ontología fundamental, la preocupación por el λόγος ingresa posteriormente en la tarea de preguntarse por la esencia del lenguaje. Entrada la década de 1930, la tónica del pensamiento de Heidegger puede describirse como la de hallar el origen del lenguaje. En ello, y como bien señala Ángel Xolocotzi, el proyecto de una *conmoción de la lógica* sufre un quiebre, dado que se abandona el marco interpretativo aristotélico (y en su reducida medida también platónico) y, en su lugar, se apuesta por los pensadores que Heidegger considera iniciales, a saber: Heráclito y Parménides⁴⁹. Y en un desarrollo ulterior, en la segunda mitad de los años 30, el proyecto se decanta por hacer del decir poético el origen y fundamento del lenguaje⁵⁰, penetrando así en su más profunda esencia.

Es claro que la preocupación por el lenguaje no es un mero tema del pensamiento, y al que Heidegger le dedica solamente algunas lecciones en momentos aislados; es decir, como si fuese una revisión monográfica en sentido habitual, donde se tematiza el λόγος primero en alguna obra de la tradición filosófica y luego en otra, y así sucesivamente. Esto no puede sostenerse. Por lo que debemos dar crédito al hecho de que el filósofo de Friburgo tuvo en mente y trabajó durante muchos años en un proyecto de *conmoción de la lógica*, por más que pareciese que a la mitad de la década de 1920 el único interés fuese el del tiempo, y de allí los múltiples cursos al respecto y finalmente la publicación de *Ser y tiempo* en 1927.

El camino filosófico de Heidegger guarda innumerables “escorzos” desde los cuales puede ser estudiado. Uno de ellos creemos que efectivamente puede seguirse: el de buscar una *conmoción de la representación habitual del lenguaje y del λόγος* no ya exclusivamente a partir de los primeros años de la década de 1930, sino desde las tempranas lecturas sobre Aristóteles, y en especial la dedicada a la *Retórica* en

⁴⁸ *Ibid.*, 117. („Daß wir aristotelische «Rhetorik» haben, ist besser, als wenn wir eine Sprachphilosophie hätten“).

⁴⁹ De este modo nos lo indica el filósofo mexicano: “para el Heidegger posterior a 1930, coincide con la pregunta por la esencia del lenguaje. Esta tarea, cuyo principal cometido puede resumirse en la «liberación del *lógos* originario», estuvo claramente marcada por el abandono de las interpretaciones platónico-aristotélicas del *lógos*, y paralelamente, por la lectura de los pensadores Heráclito y Parménides”. Ángel Xolocotzi, *Articular lo simple*, 100.

⁵⁰ Heidegger es por demás claro en este punto cuando sostiene que “El lenguaje originario es el *lenguaje de la poesía*”. Martin Heidegger, *Logik als die Frage nach dem Wesen der Sprache*, 168. („Die ursprüngliche Sprache ist die Sprache der Dichtung“).

Ramírez Olvera, Francisco. La retórica como *posibilidad* (δύναμις) y el inicio de la *conmoción* [Erschütterung] de la lógica.

1924. Si bien el autor no expresa palabra alguna sobre dicho proyecto en esos años, lo cierto es que la conmoción se logra al tiempo en que la retórica deja de pensarse como una técnica y, en su lugar, se comprende como posibilidad (δύναμις) del Dasein. Allí, en tal conmoción de “la representación técnica de la retórica”, por decirlo así, ocurre al mismo tiempo una recuperación de lo que, para Heidegger, es el sentido primario para con el λόγος, o al menos en tales años de trabajo, esto es: en cuanto lenguaje. Sin embargo, él mismo reconocerá que la posterior tematización sobre el λόγος αποφαντικός quedó limitada, e incluso la determinación originaria del λόγος sigue faltando en el mismo Aristóteles⁵¹. De allí el “giro” durante la década de los treinta (y también en los primeros años de 1940) hacia Heráclito y Parménides.

Con todo, hay buenas razones para considerar que el proyecto de la *Erschütterung*, según apuntábamos, tiene justamente sus primeros bosquejos desde la interpretación en torno a la *Retórica* de Aristóteles en el curso de Marburgo en 1924. En un inicio, podría haber parecido fútil el hecho de que la retórica se concibiera como posibilidad del ser del hombre, del Dasein. En cambio, ahora sabemos que esa primera tematización sobre el λόγος tiene un largo trayecto por delante, por lo que no puede comprenderse, o creemos que no del todo, sin considerar el primer estadio: la tematización de la retórica como posibilidad concreta del ser del Dasein y el λόγος como lenguaje en la modalidad del hablar y el escuchar. He aquí la conmoción inicial de la lógica.

Esta labor no está terminada, desde luego. Pero esperamos haber contribuido en la comprensión de lo que, bajo nuestra mirada, representa el primer esfuerzo de *conmoción* por parte de Heidegger. Es una línea de investigación todavía por recorrer y explorar. Por último, creemos firmemente que con el esclarecimiento de los distintos estadios del proyecto de la *Erschütterung der Logik* es posible abrir una verdadera vía hermenéutica a través de la cual hilar el propio camino pensante del Maestro de la Selva Negra⁵².

⁵¹ “No podemos plantear exclusivamente ni el juicio verdadero positivo como la forma preferente del λόγος, ni tampoco ninguna otra forma, para luego considerar juntos a ella sólo posteriormente las restantes (para completar). Con todo ello, seguimos estando aún fuera de la dimensión del auténtico problema. Con ello no hemos conseguido todavía el planteamiento correcto. Este planteamiento correcto sigue faltando también en *Aristóteles*, y en consecuencia de modo general en el tiempo posterior. En ello, *Aristóteles* aún estaba más cerca del problema”. Martin Heidegger, *Los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, finitud, soledad* (Madrid, Alianza Editorial, 2007), 400.

⁵² De hecho, el citado Ángel Xolocotzi es precisamente uno de los precursores de esta labor; baste revisar uno de los dos apartados que nos hemos permitido referenciar múltiples ocasiones en el presente escrito. Ángel Xolocotzi, “Lógos, lógica y lenguaje: El camino de Heidegger hacia la conmoción (Erschütterung) de la lógica”, en *Articular lo simple. Aproximaciones heideggerianas al lenguaje, al cuerpo y a la técnica* (México: Ediciones akal, 2021), 83-100.

Asimismo, el trabajo de filósofo alemán Peter Trawny suma importantes contribuciones al respecto. Digamos que se trata de una línea de investigación que ha cobrado fuerza los últimos años dentro de los estudios especializaos en el pensamiento de Martin Heidegger. Peter Trawny, “Sprache als Ab-

Referencias

- Aristóteles. *Retórica*. Madrid: Alianza Editorial, trad. Alberto Bernabé, 1998.
- _____. *Ética a Nicómaco*. Madrid: Alianza Editorial, trad. José Luis Calvo Martínez, 2001.
- Gasché. Rodolphe. *Un arte muy frágil. Sobre la Retórica de Aristóteles*. Santiago de Chile: Ediciones Metales Pesados, 2010.
- Heidegger. Martin. *Grundbegriffe der aristotelischen Philosophie* [GA 18]. Frankfurt am Main: Vittorio Klosterman, 2002.
- _____. *Introducción a la Metafísica* [GA 40]. Barcelona: Editorial Gedisa, 2001.
- _____. *Ser y tiempo* [GA 2]. Madrid: Editorial Trotta, 2012.
- _____. *Logik als die Frage nach dem Wesen der Sprache* [GA 38a]. Frankfurt am Main: Vittorio Klosterman, 2020.
- _____. *Logik als die Frage nach dem Wesen der Sprache* [GA 38]. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, 1998.
- _____. *Sein und Wahrheit* [GA 36/37]. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, 2001.
- _____. *Los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, finitud, soledad* [GA 29/30]. Madrid, Alianza Editorial, 2007)
- Panagiotis Thanassas, “Retórica de la cotidianidad”. En *Aristóteles y la fenomenología del siglo XX: estudios en torno a la presencia de Aristóteles en la obra de Heidegger y Husserl*, editado por Ángel Xolocotzi, Ricardo Gibu y Jean Orejarena. Buenos Aires: Biblos, 2022, 397-426.
- Trawny. Peter. *Martin Heidegger. Una introducción crítica*. Barcelona: Herder Editorial, 2017.
- _____. "Sprache als Ab-Grund. Zu Heideggers „Erschütterung der Logik“, en *Heidegger und die Logik*. BRILL, 2006.
- Vigo. Alejandro. “Kehre y destrucción. Sobre el impacto hermenéutico del «giro» hacia el pensar ontológico”, *Apeiron. Estudios de filosofía*, monográfico de «Heidegger: caminos y giros del pensar», No. 9 (2018): 115-133.
- Volpi. Franco. *Heidegger y Aristóteles*. México: Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Wrathall/Dreyfus, *Heidegger and Contemporary Philosophy: Heidegger Reexamined, Volume Four*. Routledge, 2002.
- Xolocotzi. Ángel. “Los proyectos fenomenológicos de Martin Heidegger. El caso de Aristóteles”, Acta de fenomenología. *Revista de investigación filosófica y científica*, No. 5 (2020): 309-321.

Grund. Zu Heideggers „Erschütterung der Logik“, en *Heidegger und die Logik* (BRILL, 2006), 133-159, https://doi.org/10.1163/9789401203326_010.

Ramírez Olvera, Francisco. La retórica como *posibilidad* (δύναμις) y el inicio de la *conmoción* [Erschütterung] de la lógica.

_____. *Articular lo simple. Aproximaciones heideggerianas al lenguaje, al cuerpo y a la técnica*. México: Ediciones akal, 2021.

_____. *Fundamento y abismo. Aproximaciones al Heidegger tardío*. México: Miguel Ángel Porrúa-BUAP, 2011.